

Rosa Blanca obsequia con cerveza a quienes apoyan el comercio local

En cuanto empieza el calor, la cerveza se convierte en la mejor compañía y más cuando llega como regalo al apostar por los establecimientos de proximidad

Rosa Blanca no es una marca recién nacida, llegó para quedarse en 1851, pero es desde 2018 que ha experimentado un nuevo impulso de la mano de Damm, después de que llegara a desaparecer hace veinte años. Por eso últimamente está más presente en nuestras vidas y ahora, con esta iniciativa, lo estará todavía más. Cerveza Rosa Blanca ha querido agradecer a los consumidores que apoyan el pequeño negocio con una idea genial: añade botellas sin cargo en pedidos solicitados a distintas iniciativas gastronómicas de Mallorca durante la desescalada.

Entre los participantes de esta iniciativa, destacan, entre otros, el cocinero y 'arqueólogo gastronómico' Tomeu Arbona y el reconocido *pastisser* Lluís Pérez. Otras iniciativas agrícolas y ga-



Cada vez que se encarga una caja de productos locales en las empresas participantes, llegan dos cervezas gratis.

naderas que se han sumado a este proyecto de apoyo a los productores locales son S'hortet de Maria, que distribuye sus cajas de verduras a toda Mallorca; Son Mesquidassa, con sus aceites y *envinagrats*, Son Jover, con quesos artesanales y ecológicos de *oveja rotja* mallorquina, y Saglà, un espacio gourmet especializado en quesos artesanales que participa con sus dos establecimientos en Palma emplazados en el Mercat

de Santa Catalina y en el Mercat de l'Olivar.

Reponer barriles

Además de esta acción, Rosa Blanca también está decidida en apoyar a los locales de hostelería que tanto han sufrido debido a la situación actual. En este sentido, la marca de cerveza repondrá gratuitamente todos los barriles de cerveza de sus clientes; una cantidad equivalente a 18.150 ca-

ñas con la que se pretende ayudar a la reactivación de este sector. Gestos que demuestran a las claras el carácter solidario de esta marca que empezó a fabricarse en el barrio de Santa Catalina de Palma allá por 1890, en la destilería La Rosa Blanca, y que perdió el artículo 'la' en 1950, cuando se hizo muy popular gracias a la irrupción masiva del turismo en la Isla.

R.D.